

SALE LOS JUEVES

ESTE NUMERITO CUESTA

10 CÉNTIMOS

DIRECTOR FUNDADOR

Eloy P. Buxó.

REDACTORES

Eloy P. Buxó.
Buxó, Eloy P.
Perillan, Eloy Buxó.

ADMINISTRADOR

El Director.

EDITOR RESPONSABLE

El Administrador.

GERENTE DE LA EMPRESA

El Editor.

SECRETARIO DE LA REDACCION

El Gerente.

Oficina provisional: Ca-
lle de Tetuan, 7, en-
tresuelo.

SALE LOS JUEVES

ESTE NUMERITO CUESTA

10 CÉNTIMOS

PRECIOS Y CONDICIONES
DE LA SUSCRICIONNo se admite abono
por menos de seis
meses.En Madrid, seis me-
ses, 24 reales.
En provincias, idem
idem. 28 id.
En París de Francia
y demas países ex-
tranjeros, un año.
24 francos ó pese-
tas.No se sirve suscripcion
que no esté pagada.Ni se regalan ejempla-
res á los amigos.Oficina provisional: Ca-
lle de Tetuan, 7, en-
tresuelo.

ÓRGANA POLÍTICA LIBERALA

MAS EN SERIO.

LA BROMA comienza á dar sus caricaturas en co-
lores: desde el número próximo, alternarán con las
iluminadas, como la de hoy, las CROMO-LITOGRAFIADAS
que hemos anunciado.

Y aquí entra algo más serio que lo del otro día; en-
tra una rebaja monumental, para poner esta ÓRGANA
al alcance de todos los bromistas del reino.

Entérese V.

Cuando el número conste de cuatro grandes páginas
se venderá, como éste, á 10 CÉNTIMOS DE PESETA: los nú-
meros de ocho grandes páginas, es decir, DOBLES, CON
CARICATURAS EN COLORES Ó EN NEGRO, se expendrán
á 20 CÉNTIMOS!

Más claro y hablando en serio:

LA BROMA quiere ser, y se promete que será el pe-
riódico MÁS VARIADO, MÁS ELEGANTE, Y MÁS BARATO de to-
dos los de su género, sin que esto sea ofender á nin-
guno de sus apreciables colegas.

Numerosos y distinguidos escritores han ofrecido
ya su colaboración; honra y favor que con gusto he-
mos aceptado.

Conque, un poquito de paciencia, y todo se andará.

EL JÓVEN DE VALLADOLID.

SEMANA POLÍTICA.

Érase un viejo en Carmona,
de los de tijera al talle,
que se afanaba en la calle
por ordeñar á una mona.

Cierta gitana guasona,
al mirar cosa tan rara
exclamó:—¿Quién lo pensará!
¿Dá leche ese animalito?
Y respondió al punto el viejo:
—¡Mucha! mírale á la cara.

Pues otro tanto puede decirse del Congreso que se trata
de constituir. Lea usted el Extracto de sesiones; infórmese
de las escenas ocurridas y escurridas en la comision de ac-
tas; hoy se presentan partidas bautismales para aclarar la
legitimidad de nacimientos, lo cual equivale á decir, que la
dramática del Sr. Echegaray ha llegado al Parlamento con
todos sus pelos y señales; mañana, un candidato quiere
abofetear á otro que le llama *hombre de partida*, y en el ins-
tante en que se lanza sobre él, cae en medio del salon, aco-
metido de violentísimo accidente: ya se estrellan los mi-
nisteriales, olvidando que son huecos de la misma tortilla,
ó pájaros del mismo nido; ya un noble gordo se burla de
otro flaco, y que tiege torcido el pescuezo, y le dice que no
ha andado derecho por el distrito; ya el burlado replica á su
detractor, llamándole honestamente y con el más dulce re-
cato, *cobarde y alceoso*. Ahí están, ahí están las pruebas;
todo Madrid las revuelve y manosea; ¿por qué no ha de co-
nocerlas toda España, donde se sabe ya que LA BROMA es
el periódico más serio, más claro y más veraz, sin ofender
á otro alguno?

Y es que, como aquí está todo subvertido; como á Espa-
ña le sale ahora todo al revés, el periódico grave resulta
chistoso; la ópera se vuelve zarzuela; Arderius ennoblece el
arte; D. Venancio es ministro de la Gobernacion del reino;
las actas graves se hacen leves; los estanqueros se fuman á
los fumadores; los lacayos son señoritos y los señoritos lle-
van á sus lacayos; el Sr. Moreno Nieto vuelve por el Papa y
su poder temporal; una parte de la democracia se declara
realista; hay carlistas republicanos; y ocurre tanto y tanto
vice-versa, que los españoles derechos son los zurdos; y las

riendas del Gobierno están en manos mancas; y los extran-
jeros que nos visitan salen muertecitos de risa, porque ob-
servan que andamos de coronilla, sin advertir esta radica-
lísima reforma.

¿Qué! ¿No cree V. aquello de que los periódicos serios re-
sultan graciosos? Pues se lo voy á probar.

La Correspondencia es hoy el diario más grave de España:
quiero decir, es el menos agudo.

Su majestad el rey va á Cáceres; un redactor de la com-
petente, que va á todas partes, se ocupa, como es natural,
de suministrar detalladas noticias de la regia expedicion.

Su majestad D. Alfonso abraza á su majestad D. Luis, el
ilustre monarca portugués; entablan una conferencia, y la
pinta así el corresponsal de aquel órgano autorizado como
serio:

«Sobre qué ha versado la conferencia? Difícil es averiguarlo; pero
presumo contra la opinion de otros, que no ha tenido carácter inter-
nacional, alendo lo más probable que se hayan enterado recíprocamen-
te de la salud de sus respectivas familias.»

Que venga Heráclito el griego; que venga Mr. de Taylle-
rand con su gesto avinagrado; y para no ir tan lejos, ni le-
vantar muertos, que venga el Sr. Sagasta, con su habitual
fisonomía, y me digan en serio si esto es escribir con for-
malidad.

Pero hay algo más bonito, más pintoresco, acerca del
mismo viaje del Jefe del Estado, como ya le han denomina-
do, el alcalde de Santander, en un bando, y el Sr. Moret
en su último discurso.

Dice el mismo corresponsal:

«En Herreruela, que como dije por telégrama, no creía el vecinda-
rio (¡!) que D. Alfonso fuese el rey porque no llevaba insignias de nin-
guna clase, ni se parecía á una estampa de la tía Martina, se ha detenido el
tren unos instantes por órden de S. M., para que se persuadieran de
que efectivamente era el rey de España el que habian visto, al apun-
tar el día, con cazadora y sombrero hongo.»

—¿Creeis ahora que soy el rey?—preguntó D. Alfonso á aquellas
sencillas gentes.

—Ahora sí que lo creemos,—respondían,—pero esta mañana, *dispen-
se usted*, hubiéramos apostado cualquier cosa, que no podía ser el rey
quien vestía así tan pobre como nosotros.

—¿Por qué no?—objetaba S. M.

—Toma, porque nunca ha sido así, según creo y dicen las gentes del
lugar,—repuso un hombre fornido y curtido el rostro por el sol, lla-
mado Joaquín Mojedano.—Y por no creerlo he perdido en una apuesta
la mejor perra de caza que hay en la provincia.

—¿Qué guapo eres!—exclamaba uno.

—Dios te bendiga!—decía otro.

Y durante el tiempo que permaneció detenido el tren, no cesaron de
vitearle y de proclamarle el mejor de los reyes, por su carácter afe-
ble y porque hacía caso de los pobres.

Aparte de que en esta descripción nada hay que no sea
grandioso y conmovedor, lo trascendental es que se averi-
gua: que el sol se llama Joaquín Mojedano; que se pierde
una perra de caza; y ¡francamente! que LA CORRESPONDENCIA
de España hace terrible competencia á LA BROMA, cosa que
no esperaba yo de compañeros tan estimables y de amigos
tan verdaderos como son, para mí, todos sus redactores.

EL DEL OTRO JUEVES.

NIEVE FRITA.

La escena en un café; cualquiera de ellos:
personajes; un joven periodista
que hace artículos bellos,
y vive del amor de una modista;
un candidato adicto
que dice *conveniencias y distrito*;
que fue por el Gobierno alucinado,
y por un telegrama derrotado;

un coronel grandazo
que está desde Febrero de reemplazo;
y dos ó tres cesantes de Sanlúcar
que se parten las sobras del azúcar.

Habla el joven y dice:—¡Nada, nada!
Está tiene que ser nuestra jugada.

Don Segismundo es hombre de talento;
su carácter es una mermelada.

y seductor alimbar es su acento.

Esta gente no puede
retroceder ni un pié; si retrocede,

con gran justicia les dirán los otros:

—Para eso, aquí estábamos nosotros.

(Coro de acompañantes,

esto es, el candidato y los cesantes:

—Si señor, si señor; para cangrejos,

al país le bastaba con los viejos.)

El joven continúa:—Si esta gente
avanza un poco más de lo pactado,

se alarma la Corona; es evidente;

y al ver nuestro partido, suplantado,

diremos á los unos y á los otros:

—Esto es lo que esperábamos nosotros.

(El coro: ¡Bravo! ¡Bien! ¡Conciliaremos

los que ántes parecían dos extremos!)

Sigue el joven:—No hay duda; es infalible...

haremos la Corona, compatible

con nuestra Democracia, satisfecha,

y recortada como ropa hecha.

Conciliaremos su alto privilegio,

esto es, el dogma régio,

con nuestro credo popular y sano,

como se amolda el guante con la mano.

Nuestro período histórico lo admite:

buscando cada cual su justo medio,

sin que uno al otro de su esencia quite,

resultará Gobierno, sin remedio.

.....

Todo es, pues, hermanable;

así en el orden físico ó tangible,

como en lo subjetivo, ó impalpable;

la fusion es posible.

Con la luz de los astros refulgentes

la oscuridad terrestre se combina;

con el frío raudal de los torrentes,

la gota silenciosa y cristalina,

que aliada á otra gota,

de manantial desconocido brota.

El rayo con la piedra,

el humus con los restos de la yedra,

dan carbon mineral: la chispa luego

con la roca y la planta dará el fuego.

Y pasando á lo abstracto ó metafísico,

lo propio vemos que en el orden físico.

Libertad y poder ¡cuán bien se alían!

La verdad y el error, ¡en cuántos casos

se unen y concilian

para guiar de la razon los pasos!

Todo, todo se funde y se combina;

y la naturaleza nos ofrece

la constante verdad de ésta doctrina,

que en cielo y tierra, escrita resplandece.

Todo, todo se hermana;

Dios no pudo querer que el alma humana,

como de la materia el tosco fruto,

se rigiesen aquí por lo absoluto;

todo es, entre los hombres, relativo;

y con este motivo,

saludemos al jefe de la grey

que une al pueblo y al rey;

y que ver aliados ambiciona,

¡la santa Democracia y la Corona!

(Coro de aplausos, rivas, monotonas,

y paladas, y brincos, y canciones.)

LA BROMA

NÚMERO 2

AEROSTACION POLÍTICA



¿Con que tavás, y madejas
Y decías que mamabas?

Ayuntamiento de Madrid

Un chusco que tal oye, al punto grita:
—¡Mozo, mozo! prontito;
traiga usted una ración de *nieve frita*,
y sirvasela usted á ese señorito.

BROMAZOS

Piezas nuevas en el Español.
Una idea feliz, estrenada en las mocedades de D. Mariano
Fernandez.
¡Poder de las galerías!

El conocido sastre D. Luis Pescador no alquila fraques,
como nos habian asegurado.
Conste para el caso de que se celebre otra recepcion mun-
icipal.

Emilio Nieto ha publicado un *Estudio político*, cuya tesis
revela el título: *Los gobernantes y los gobernados*.
No hemos tenido tiempo para leerlo, pero sabemos que
estará muy bien escrito.
Nuestro amigo es publicista que piensa y sabe decir lo
que quiere.
¡Y aunque su folleto tienda á aderezar la cuestion de la
democracia-dinástica, francamente, apostamos á que estará
magistralmente dorada la pildora!

Entre las obras dramáticas, cuyo estreno se anuncia, trá-
blase de una titulada *El hambre*.
¿A que el autor es maestro de escuela?

El tenor del Teatro Real, Sr. Mierdiwinski, ¡uff! fué re-
cibido con una grita monumental.
Tiene mucha voz, pero desahogada y desagradable.
Y las butacas se cotizaban á precios fabulosos, como
quien dice, á vuelo de pájaro.
Después, há sido rechazada una contralto, digna de un
mal *café chantant*.
Salimos á meneo por funcion.
Conque...

Si el descontento no para,
será el Teatro una pira;
pero todo se arreglará
si la empresa de Rovira
al publico no olvidará.

Concluyó en Lara, *La Cruz de Mayo*.
Su asunto, es pobre; su argumento, lánguido; sus tipos,
flojos; sus versos, lindos.
Es una *cruc* con flores; pero siempre, *cruc*.
Si la empresa la jugase á cara ó cruz, le saldría *cora*.

Se ha resucitado en la Comedia, la nominada *Luna de hiel*.
El público no vé la luna.... Conque, ¡acabe V!

Copla de moda en Valencia:
la ha inspirado la eleccion,
dedicada á su excelencia
Don T. R. de Capdepón:

«Tine ya l'ánima en un fl,
y ya estuch posant l'asquena,
que fuchint de *Bu-Amema*,
m'a trovat en *Bu-Sulit*.»

El Busutil que así priva,
es un vejete salado,
que ha venido diputado
por el distrito de Chiva.

Más de mil academias científicas del globo, se preocu-
pan de nombrar su socio-corresponsal y miembro honora-
rio, al señor ministro de la Gobernación.
También parece que piensan en él algunas escuelas de
Veterinaria, del país y extranjeras.
Es una cabeza la de D. Venancio Gonzalez, muy bien or-
ganizada para corresponder á estos honores.

Leo en un periódico serio:

«En Orense ha ocurrido un crimen que es objeto de muchos comen-
tarios. Un pobre labrador de la parroquia de Sobrado del Obispo, al
volver de su trabajo, fué detenido por el plomo asesino y la viuda seña-
ló, como autor del delito, á un cuñado de la víctima.»

¡Ay! ¡Conque detenido por el plomo asesino?
¿A que el asesino de carne no ha sido detenido por la po-
licía?

Gracias á *El Papa-mosca*, de Burgos, periódico bromísti-
co, escrito con mucha seriedad.

Que dice así:

«Hemos recibido el periódico satírico LA BROMA, que publica en Ma-
drid nuestro ilustrado compañero el Sr. Perillas Boxó.

A juzgar por la muestra, se conoce que el paño es finísimo, y que LA
BROMA ha de dar algún bromazo mayúsculo á ciertos personajes vivi-
dores que, allí como aquí, perturban la sociedad y la desmoralizan.

¡Firme, compañero! y á ver al poquito á poquito vamos quitando ca-
retas y metiendo en cintura á tanto y tanto aprovechado como ostruja
á la nación española.

Y larga vida y numerosas suscripciones, que sólo del modo como ha
empezado LA BROMA se consiguen.»

En la Comedia, obra de extreno, titulada: *El primer nego-
cio*. Éxito ruinoso.
Ha sido la primera quiebra en la temporada.
Autor: D. Emilio Alvarez.

Al Sr. Ducazal, empresario de aquel coliseo y del Espa-
ñol, le han tocado 10.000 duros á la lotería. ¡Buen es-
treno!
Este ha sido su *primer negocio* de la temporada.
Autor: el Gobierno.

Dos noticias frescas y una pregunta caliente:
—«Dices que el Ayuntamiento de Madrid proyecta un
empréstito de cien millones de pesetas.»
—«Hoy no ha celebrado sesión pública el Ayuntamiento
de Madrid, por falta de número de señores concejales.»
—«¿Es verdad que el déficit que resulta en el Ayunta-
miento no pasa de catorce millones de pesetas?»

¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡Don José!
¿Cómo le urgen á usted!

Con poquísima gente en la sala del Español, se presentó
el Sr. Valero á desempeñar su difícilísimo papel en el dra-
ma *Los laureles del poeta*.
El éxito fué colosal; el ilustre artista inspiró arrebatador
entusiasmo á los espectadores.
LA BROMA quisiera poder ofrecerle una corona de hojas
de oro, cuajadas de brillantes.
Normalizándose ante el genio, que venera, escribe con el
corazon estas pocas palabras.
Recójalas el maestro de la escena como cariñoso tributo
á su admirable talento.

Observacion de un estudiante pobre en el Hipódromo, y
mirando á los caballos:
—Salud, colegas: vosotros habéis pagado ya las *matricu-
las* y seguís la *carrera*. ¡Y yo sin un cuarto!

¿En qué me parezco yo al Sr. Sagasta?
En que ambos dirigimos LA BROMA.
Cada cual la suya, y sin que yo cambie por la suya la mía.

El ex-ordenanza D. Pablo Cruz, secretario privado del
presidente del Consejo de ministros, diputado á Cortes y
hermano carnal de la planchadora de casa del Sr. Sagasta,
ha salido de la direccion de *El Debate*.
Felicitamos al colega.

El duque está ya en los cerros.
Su presencia en Ubeda ha dado animacion á la feria, aun-
que el ganado mular se ha vendido á altísimos precios.

Habla el Sr. Moreno Nieto.
Contesta el Sr. Maluquer.
Mas claro: el Senado ve un tren á toda máquina, deteni-
do por un simple carromato.

El conde de Toreno no se ha batido con el marqués de
Muros, que le llamó *grosero, cobarde y alevoso*.
Como estas indirectas se las dijo en el Congreso, y am-
bos son grandes, la cosa no ha pasado á mayores.

Siendo mucha la correspondencia que tenemos que con-
testar, reservamos dicha seccion para los números grandes.

A don Justo San Miguel
republicano novel,
que era en política un posma,
le trasladó don Manuel
su eleccion de Burgo de Osma.
Ahora le llama á París:
y los zorillistas viejos
tienen el alma en un tris,
al ver que en este país
quien va atrás llega más lejos.

Ha habido inundaciones en Murcia.
¡Dios nío! Y aquí tenemos democratas-palaciegos!

La vía pública estuvo anteayer interceptada por los co-
ches y lacayos de S. M. el Rey.
El día se queja de estas interceptaciones...
Mal hecho: ciegos lacayos de casa grande tienen derecho á
cortar el paso á los pobres habitantes humildes.
Las cosas se aceptan con todas sus consecuencias... y
con todos sus lacayos.

Un colega dice que el Sr. Moreno Nieto es un sabio, pero
que padece de *chifladura*.

No, señor; en las constituyentes de la revolucion, el se-
ñor Moreno Nieto defendió la libertad de cultos: ahora de-
fiende el poder temporal del Papa. Muy bien.

Es la ciencia política española.
No es el Sr. Moreno un sabio *chiflado*: aquí no se *chifla* á
los que hacen tales cosas. Se les da patente de políticos
eminentes, y se acabó el negocio.

El comité nuevo del nuevo partido de los monarquistas
nuevecitos, se inauguró en la Academia Médico-quirúr-
gica.

Comprendo sus aficiones á la *patología*; pero ¿no hubieran
estado mejor en la Academia Homeopática?

Ya tienen Estado Mayor; ahora no les falta más que
tropa.
¡Ah! y banda de música.

LA BROMA saluda afectuosamente á *La Oposicion*, y el
agradece y paga su cordial visita.

Al fin y al cabo, *La Oposicion* es una *broma* diaria que
nos gusta mucho. ¡Salud, pesetas y ningún tropiezo!

Mal comenzó anteayer la ceremonia de la Jarretera.
Un caballero de la embajada, que salía del hotel de Pa-
ris, dejó caer al suelo... ¡nada menos que la gran placa de
esa moralísima Orden!
Celebraremos que la placa no haya sufrido detrimento al
rozarse con los plebeyos adoquines de la calle de Alcalá.

Ha visto la luz el *Libro encarnado*.
Está muy bien encuadrado, y el color de las tapas es
lo que mejor le viene.

Contiene toda la cuestion de Argelia, y la chamusquina
producida por la mansa pastoral del señor cardenal Mo-
reno.

La prensa dijo que, á causa de un aguacero torrencial,
se habían pescado en no sé qué río de Asturias, 40.000 an-
guilas.

La Correspondencia, acostumbrada á contarle todo por
manos, dijo que las anguilas del chaparrón, eran en núme-
ro de 40.000 docenas!

¡Bah! ¡Pues en Madrid, al acercarse la apertura del Con-
greso, llovieron truchas!

Vuelve á abrirse el teatro de la Alhambra.
Sentiremos que escriba comedias el empresario.

En Eslava ha hecho ¡pi! otra zarzuela, que se titula
Contaduría.
Ya sabemos que da mucho que hablar la *Contaduría* en
Eslava.

Un periódico dice que el señor embajador que ha traído
la Jarretera, *usa barba blanca*.
¡Y! ¡Conque, no la usa de color, ni en los días de tra-
bajo?

Los señores de la nieve frita van á organizar en cada
provincia un consejo de propaganda, á la inglesa.
¡Ah, milores!... ¡Llegaréis á *parese*! ¡Nones!

Si fué morrocotuda la *escandalera* producida por las actas
de Valencia, archi-morrocotuda ha sido la provocada por
los señores conde de Toreno y marqués de Muros. ¡Vaya
un par de bocas nobles!

Un provinciano, que por vez primera fué á la tribuna
del Congreso, preguntó á un redactor de LA BROMA:
—Dígame V., ¿cuándo tocan á matar?

La falta de espacio nos priva hoy de la carta sobre es-
pectáculos que nos habia escrito el *Bachiller de Zaratán*.
El próximo número constará de ocho grandes páginas,
en papel de lujo, y con caricaturas al cromó.
Si no ocurren averías.

Alguien ha dicho que LA BROMA se ha dirigido, por me-
dio de *volantes firmados* por tales y cuales jefes de los di-
versos grupos democráticos, á personas conocidas en las
provincias.

¡Niquis! Nuestra Administracion se ha dirigido á propie-
tarios de librerías y centros de suscripciones, con la circun-
lar que sigue, bien distante por cierto de los embolismos
políticos. Léala V., si quiere.

«Sr. D...—Muy señor de su señoría: Remito á V. por correo de hoy
tantos ejemplares del número tal del periódico más saleroso del globo
terráqueo. Ya supondrá V. que me refiero á LA BROMA, que es la más
seria de las publicaciones contemporáneas.

Como no me gusta trabar cuentas, me limito á ir el bulto, y, por
consiguiente, quiero saber si V. me favorece, ó si no vé medio de que
nos entendamos ¿eh?

Cada 1.º de mes cierro mis cuentas con todos los bromistas que acep-
tan la honrosísima patente de Agentes de esta prenda de mi corazon.
Más claro: que me pide V. mil ejemplares cada mes, y yo se los sirvo
y llegan á su poder; pues, cuenta redonda; me devuelve V. el impor-
te de los vendidos, reteniendo piadosamente el tanto por 100 del pro-
ducto, por comision y gastos de correo, amén de acompañar los so-
brantes ó no vendidos.

Que se descuida V. y me retrasa el pago y arragio de la cuenta;
pues, ea, se acabó nuestra amistad y resultará que me ha salido usted
hombre serio, cuando son éstos los que dan más polares, y somos
los bromistas los que mejor cumplimos á nuestro compromisos y obli-
gaciones.

Conque, ya lo sabe V.; claridad, franqueza y buena fé; nada de gra-
vedad, ni de estratagemas. Lo que es de España es de los españoles:
usted es español yo tambien soy español; LA BROMA es mía y de V. ¡las
pesetas del público son de V. y mías. Y se acabó el negocio.

Con este motivo (y este honrado desparpajo) saludo á V. como si hi-
ciera veinte años que nos conociéramos; me pongo á los pies de la
señora, al V. la tiene (que el la tendrá) y quedo su más atento y segu-
ro servidor Q. B. S. M., etc.»

Imp. de Fernando Cao y Domingo de Val. Platería de Martínez, 1.